



EN LA CÁMARA BAJA

Supera ley de pensiones de Macron último obstáculo

Legisladores de izquierda afirman que el gobierno "ya no tiene legitimidad"

PARÍS
AGENCIAS

La iniciativa de reforma del gobierno francés sobrevivió a dos mociones de censura en la Cámara baja del Parlamento, luego que el presidente Emmanuel Macron buscó la semana pasada elevar la edad de jubilación de 62 a 64 años sin la aprobación de los legisladores.

La moción de censura presentada por un pequeño grupo centrista y apoyada por una coalición de izquierda recibió 278 votos en la

Asamblea Nacional, por debajo de los 287 necesarios para ser aprobada. Otra moción obtuvo 94 votos.

Con el fracaso de las mociones de censura, se da por aprobado el proyecto de ley de pensiones.

El ajustado resultado de la primera votación llevó a algunos legisladores de izquierda a pedir de inmediato la renuncia de la primera ministra Elisabeth Borne.

"Sólo faltan nueve votos... para derribar tanto al gobierno como su reforma", dijo la legisladora de extrema izquierda Mathilde Panot. "El gobierno ya está muerto a los ojos de los franceses, ya no tiene ninguna legitimidad".

La líder de la ultraderecha, Marine Le Pen, dijo que su grupo presentará una solicitud para que



Reclamo. Legisladores de oposición en Francia, se pronuncian contra ley de Macron.

el Consejo Constitucional examine el proyecto de ley este martes y posiblemente lo censure.

Las mociones de censura fueron presentadas por legisladores furiosos porque Macron ordenó el uso de poderes constitucionales especiales para forzar la aprobación de un proyecto de ley impopular que eleva la edad de jubilación sin darles un voto.

Cada una de las mociones de censura necesita el respaldo de la mitad de los escaños de la Asamblea Nacional, para ser aprobada. La alianza centrista de Macron tiene más escaños que cualquier otro grupo en la Cámara baja.

El Senado, dominado por conservadores que respaldan el plan de

jubilación, aprobó la ley la semana pasada.

Al finalizar la sesión en la asamblea, grupos de ciudadanos protestaban en varias ciudades de Francia. En la plaza Vauban, en París, los policías antimotines dispersaron a los manifestantes con gases lacrimógenos, agua a presión y macanazos.

Al menos 142 personas han sido detenidas durante los disturbios. La oposición denuncia la detención de manifestantes pacíficos, incluidos políticos.

Los sindicatos galos reiteraron su llamado a la huelga general del próximo jueves, cuando también se espera una intensa movilización social contra la reforma y el gobierno de Macron.